

# EL PUEBLO

Diario del PARTIDO SINDICALISTA

Año XLV

Número 15.493

VALENCIA, MIERCOLES 2 DE FEBRERO DE 1938

Segunda época, número 160



El señor Chautemps, presidente del Consejo francés, ha hecho a la Prensa las siguientes e importantísimas declaraciones:

"Los bombardeos aéreos sobre poblaciones civiles, matando mujeres, ancianos y niños, se suceden cada vez con mayor frecuencia en España. Un hombre de corazón no puede por menos de horrorizarse ante tales hechos. El Gobierno francés no ha de omitir medio para que cesen tales crímenes. El Gobierno de España ha manifestado en una nota del ministro de Defensa que tales bombardeos sólo son empleados por él como represalia a los crueles llevados a cabo por el enemigo y que se avendría a cualquier compromiso que tendiese a evitarlos. La contestación rebelde no ha sido la que correspondía, pero, no obstante, el Gobierno francés ha encargado a su ministro de Negocios, Delbos, de iniciar las gestiones para buscar la adhesión de otras potencias a nuestra iniciativa. Nada de cuanto pueda ser hecho, será omitido"

## El Gobierno inglés anuncia la adopción de medidas radicales para acabar con la piratería en el mar

Han salido cuatro contratorpederos con la misión de buscar al submarino que hundió al vapor británico "Endymion"

LONDRES, 1. — Se han hecho a alta mar cuatro contratorpederos encargados de los servicios del Control de la No Intervención en la costa de Cartagena. Llevan la misión de buscar al submarino pirata que torpedeó y hundió el lunes por la mañana al vapor británico "Endymion". El Gobierno inglés anunciará en breve la adopción de ciertas disposiciones para evitar de manera radical la repetición de tales hechos. En los círculos competentes de Londres reina gran expectación sobre el particular y se hacen numerosos comentarios sobre el alcance que tendrán las referidas medidas.—FABRA.

### El desfile de las antorchas

Un automóvil ocupado por nazis embriagados se lanza sobre los espectadores

BERLIN, 1. — Durante la celebración del desfile de las antorchas, un automóvil que ocupaban siete individuos nazis en completo estado de embriaguez, se lanzó contra la multitud de espectadores. Resultaron gravemente heridas nueve personas.

Un diputado norteamericano censura los procedimientos nazis

Dice que Alemania ha reparado armas y municiones a bandas de fascistas para practicar el terrorismo en todos los países

WASHINGTON, 1. — En una reunión celebrada en Washington, un diputado demócrata ha censurado la actitud de la Alemania nazi en todos los países, y denunció que Alemania ha entregado armas y municiones a bandas de fascistas diseminadas por los distintos países, incluso América, con objeto de realizar una campaña terrorista.—FABRA.

### LA SALVACION DEL MUNDO por CARNICERO.



—CUATRO GOLPES BIEN DADOS ABORRARIAN MUCHAS VIDAS.

## FRANCIA se propone evitar los bombardeos aéreos sobre poblaciones abiertas INGLATERRA está decidida a acabar con los piratas del mar Mediterráneo

### LA JORNADA EN EL MUNDO

En Ginebra, continuó ayer la discusión del artículo 16 del Pacto. Sólo tomaron parte en estas discusiones lo que pudimos llamar las segundas figuras de las representaciones, ya que Eden, Delbos, Micolesco, etc., han regresado a sus países. Puede decirse que nada se ha adelantado; la reunión se ha aplazado hasta las 19.30 del día de hoy.

\*\* De Londres llegan los siguientes despachos:

El señor Eden ha convocado para hoy, a las 16 horas, a los señores Delbos y representante de Italia, o sea a los firmantes del acuerdo de Nyon, para tratar sobre los recientes actos de piratería en el Mediterráneo.

Ayer, en la sesión de la Cámara inglesa, el señor Chamberlain ha hecho público el arropo del señor Van Zeeland. Ha manifestado que el citado estudio comprende vastos problemas de orden público, económico y social, que deben ser examinados detalladamente por los gobiernos interesados.

El señor Attlee, jefe de la oposición laborista, se ha levantado y hecho uso de la palabra, para preguntar al primer lord del Al-

mirantazgo si podía decir algo sobre el hundimiento del buque inglés "Endymion".

El primer lord ha contestado que en efecto, a 16 millas del Cabo Tifoso fue torpedeado y hundido el citado buque inglés, habiendo causado once víctimas.

Attlee volvió a intervenir, para preguntar qué medidas habían sido tomadas, a lo que fué contestado que cuatro torpederos habían salido a la busca del sub-

marino agresor y que el Gobierno inglés iba a adoptar rápidas medidas para evitar la repetición de estos hechos.

\*\* Cerraremos nuestra crónica dando cuenta del viaje que Micolesco, ministro de Negocios Exteriores rumano ha efectuado a Belgrado.

Ha sido recibido por el presidente del Consejo, Stayadino-vitch, habiendo visitado también al príncipe regente.

### Declaraciones de Lloyd George

El futuro de la libertad humana dependerá de lo que hagan juntos los Estados Unidos, Inglaterra y Francia

Mussolini es el fanfarrón más hábil de Europa

LONDRES, 1. — Lloyd George ha conversado con un corresponsal del "Daily Express", días antes de celebrar sus bodas de oro. Los extractos telefónicos son ampliados en las siguientes líneas.

Refiriéndose a Inglaterra, América y la paz del mundo, dijo: «Arrimamos el hombro a la carga en 1914-18, y podemos hacerlo y haremos otra vez, cuando sea necesario. El futuro de la libertad humana, y muchas generaciones dependerán de lo que hagan juntos los Estados Unidos, Inglaterra y Francia, trabajando paralelamente».

Sobre una posible invasión de Francia por un Estado totalitario, Lloyd George fué categórico:

«No hay un solo partido en Inglaterra que no se pusiera inmediatamente al lado de Francia. Se tomaría la decisión por unanimidad, al momento, en la Cámara de los Comunes, sin una sola división».

La potencialidad aérea de ciertos países en el Mediterráneo mereció del político inglés, la siguiente respuesta: «Si la Gran Guerra hubiera durado hasta 1919, Inglaterra habría tenido que aumentar la producción hasta el punto de obtener anualmente 30.000 aparatos de lucha y de otras clases. Y podemos hacerlo otra vez».

El fascismo mereció de Lloyd George esta consideración:

«En Alemania e Italia, no es el pueblo el que regula y controla el Estado, sino un pequeño puñado de hombres —no más de cuatro o cinco a lo sumo— que se llaman a sí mismos el Estado y que rigen al pueblo quiera o no. ¿Es eso libertad?»

De Mussolini ha dicho que es hoy tal vez el fanfarrón más hábil de Europa y ha jugado con cartas muy malas.

«Las verdaderas cartas están en manos de los países democráticos, y cuando llegue el momento propicio, ellos dejarán la mesa limpia».

«La presente situación política —terminó diciendo Lloyd George— es superficial; porque el suelo de Francia es rico y el pueblo industrial, cuidadoso y frugal y altamente inteligente. La nación es solvente y cuenta con el mejor ejército del mundo. Cualquier nación que desafíe este hecho descubrirá pronto su error».

### El pueblo italiano se levanta contra el dictador

PARIS, 1. — Noticias recibidas de Roma dan cuenta de que en distintas localidades italianas se desarrolla una intensa propaganda antifascista.

En varios pueblos han aparecido las calles cubiertas de manifestos, folletos, pasquines, etc., censurando la política fascista y poniendo de relieve la represión llevada a cabo por la policía del duce.

En las salas de espectáculos y aprovechando las proyecciones se lanzan grandes cantidades de manifestos y hojas volantes.

También se utiliza el correo para enviar a la mayoría de las poblaciones italianas folletos antifascistas.

### LA ESCASEZ DE PAPEL

A nuestros lectores.

La falta de papel obliga hoy a EL PUEBLO a limitar su tirada a la capital; conste así a nuestros lectores

### PARTE OFICIAL DE GUERRA

## El Ejército de la República mejora sus posiciones en el sector de Lozoya

La caballería realiza un servicio de descubierta en el frente de Guadalajara

BARCELONA, 1. — Parte oficial de guerra:

CENTRO. — Ha sido rectificada a vanguardia la línea propia en el sector de Lozoya, con la ocupación del vértice de Collado Espino y cercanías de Villavieja.

Patrullas de caballería leal han realizado eficaces servicios de descubierta en el frente de Guadalajara, regresando a sus bases sin novedad.

En los demás ejércitos, no hay noticias de interés.

ASCENSO DEL JEFE DE LA BATERIA ANTIAEREA 524.

El ministerio de Defensa Nacional ha facilitado las siguientes notas:

«El ministro de Defensa Nacional ha ascendido a capitán al teniente de infantería, don Ramón González Díaz, jefe de la batería 524, de la D. E. C. A., que en el frente de Teruel ha derribado varios aviones enemigos».

LA PERSONALIDAD DEL OBSERVADOR SUECO QUE PERECIO EN EL HUNDIMIENTO DEL "ENDYMION".

«El observador sueco del Comité de No Intervención que sucumbió juntamente con varios miembros de la dotación del buque mercante "Endymion", al ser torpedeado éste por un submarino en las cercanías de Cabo Tifoso, se llamaba C. Larsson y pertenecía al puesto de Control marítimo establecido por dicho Comité en Orán».

## Los rebeldes sufren gran quebranto en su aviación

BERLIN, 1. — El «Deutscher Allgemeine Zeitung» anuncia oficialmente que uno de los combates aéreos desarrollados sobre Teruel, ha perecido el comandante Manuel Negron, uno de los mejores con que contaba Franco.

En los diversos encuentros que las aviaciones enemigas han sostenido sobre la provincia de Teruel, ha perecido buen número de aviadores alemanes, italianos y españoles, muchos de los cuales eran calificados de «ases».

## Después del bombardeo rebelde en los Pirineos Orientales

"La política de No Intervención no garantiza la seguridad de nuestro país"

Escribe Juan Cristófol al ministro de Negocios Exteriores francés, pidiendo el restablecimiento de los derechos del Gobierno legítimo de España.

Juan Cristófol, diputado comunista de Bouches-du-Rhône, acaba de dirigir la siguiente carta al ministro francés de Negocios Exteriores señor Delbos: «Señor ministro: Una vez más, la opinión francesa ha sido testigo de un acto criminal cometido por los rebeldes españoles, que han bombardeado las poblaciones de los Pirineos Orientales.

Traduciendo la emoción y la indignación de la población de la Cerdeña francesa, de la cual soy originario, creo útil hacer resaltar cuán intolerables son los actos de Franco, quien no contento con asesinar las poblaciones civiles de la España republicana, provoca el terror, dando la orden de bombardear pacíficos pueblos franceses, como ha sido el caso del día 23 de Enero.

### La sesión de Cortes

En la página cuarta, insertamos amplia información de la sesión de Cortes.

Estos actos no tienen otro resultado que caracterizar a la vez la insolencia de Franco con nuestro país y la suerte que cabría a Francia en el caso de que venciera.

En tales condiciones, estoy convencido de que usted estará de acuerdo conmigo que las observaciones hechas a Salamanca, así como las medidas protectoras que puedan ser adoptadas, no bastan. A la vista de estas gentes sin honor que violan el derecho, que se complacen en el crimen y que provocan la guerra, es preciso obrar con gran energía. En el caso que nos ocupa, está cada vez más demostrado que no se conseguirá la paz, más que cuando el Gobierno francés se decida a ayudar, con todas sus fuerzas, al Gobierno legítimo de la España republicana que lucha por la democracia, la libertad y la paz.

En consecuencia, insisto con toda firmeza cerca de usted para que sea puesto término a la política de No Intervención, que no garantiza la seguridad de nuestro país y por que a los actos de vandalismo de Franco se conteste con el restablecimiento de la libertad de comercio en favor de la España republicana. Acepte, señor ministro, la seguridad de mi devoción más sincera».



## POLITICA INTERNACIONAL LA SITUACION MILITAR

## La nueva comisión de Palestina

La situación política en el Mediterráneo Oriental se complica rápidamente. Inmediatamente después de la crisis de Egipto, el Gobierno británico ha decidido enviar una «Comisión de Palestina». El mandato de esta comisión fue comunicado en la forma de un telegrama del secretario de Estado de Colonias, dirigido al alto comisario de Palestina, documento que el «Times» caracteriza como sigue:

«El telegrama prueba que la nueva comisión tiene derecho a proponer las modificaciones que crea convenientes en la región que se halla en el mandato británico».

El telegrama dice, entre otras cosas, lo que sigue: «Si después de los estudios de la comisión que durarán seguramente varios meses, el Gobierno británico estima que sus proposiciones son realizables, serán sometidas al Consejo de la S. N. para ser examinadas. En el caso en que la S. N. diese consentimiento a este plan, sería necesario otro lapso de tiempo para el establecimiento del nuevo plan de Gobierno en los territorios de mandato y, si ello es necesario, para la conclusión de tratados con los estados independientes a crear eventualmente».

Podría también ser necesario en razón de este estudio, que el Gobierno británico tome en consideración la propuesta de la Comisión Permanente de Mandatos de administrar temporalmente las regiones árabes y las regiones judías, bien por un «sistema de cantones», bien como territorios en mandato, separados unos de otros. Durante algún tiempo, las medidas a adoptar sólo podrán revestir un carácter de encuesta».

Las razones de esta declaración del Gobierno británico, son claras. En presencia de la situación política actual, el imperialismo británico no puede hablar en un tono arrogante de «reivindicaciones nacionales legítimas» y de «agresión de un bien sagrado que le ha sido confiado». Al contrario; no puede traer otra cosa que lamentar. Por estas nuevas medidas, quería obtener las ventajas de la división, sin tener ninguno de sus inconvenientes, que en la actual situación política, sólo pueden aumentar.

Apoyando la creación del Estado árabe y del Estado judío y evitando fijar sus fronteras, el imperialismo británico quería sustraerse a la resistencia de los judíos y de los árabes. De momento, dejando en gestión todo este asunto, se desarma la propaganda italiana, que hoy se nutre de «el crimen que se está cometiendo con los árabes», Inglaterra, prometiendo a todos la independencia nacional, tiene en su férula, tanto a los árabes como a los judíos. A pretexto de restablecer el orden en Palestina, Inglaterra está efectuando la militarización completa del territorio. Este es el objetivo más importante de Inglaterra.

Hasta qué punto la Palestina es vital para el imperialismo británico, quedó demostrado en las palabras que pronunció en la Cámara de los Lores, el 21 de julio del año pasado, lord Strabolgi, uno de los dirigentes del Partido Laborista:

«Nosotros tenemos en Palestina intereses tangibles. Ante todo, la cuestión es saber si nosotros podemos correr el riesgo de que otro grande Estado de Oriente, se fije en este territorio. Además, en caso de guerra, nuestra presencia en Palestina es una garantía de la defensa del Canal de Suez, y en tercer lugar, Palestina se encuentra en la ruta aérea directa hacia la India, y en ella se encuentran diversos puertos aéreos de gran importancia; en cuarto lugar, Haifa es el lugar de aprovisionamiento de los pipe-lines que descienden de los pozos de aceite de Mosul y, por tanto, posee una gran importancia estratégica y económica; por último, va a ser construida una línea férrea que unirá Bagdad a Haifa. Esta última será el mejor puerto del cercano Oriente y revestirá una gran importancia para la flota británica. Por todo cuanto dejo expuesto, desde el punto de vista imperial y militar, es indispensable que, en caso de guerra nos hallemos allí y dominemos suficientemente todo el territorio».

«Dominar suficientemente todo el territorio», he aquí el sentido de las proposiciones británicas que la «Comisión Técnica» está encargada de ejecutar.

PRUEBE USTED EL AMONTILLADO  
**FINO PASTORA**  
DE ALTA CALIDAD

## UN LLAMAMIENTO A LA CONCIENCIA CIVICA DEL PAIS VALENCIANO

LA ASOCIACION DE LA PRENSA VALENCIANA tiene abierta una suscripción para dotar a nuestra ciudad de los necesarios refugios.

Hacen falta 5.000 toneladas de cemento

Puede usted entregar su donativo en el domicilio social, calle Pintor Sorolla, 5, y en las administraciones de los periódicos de Valencia.

TEATRO ALCAZAR  
— HOY MIÉRCOLES —  
**LAS DE CAIN**  
Comedia original de los hermanos Quintero  
GRACIA FINA

Enfermos del  
**ESTÓMAGO**  
después de muchos años  
de sufrimientos se han curado  
en poco tiempo con  
el famoso  
**Elixir Estomacal**  
**SAIZ DE CARLOS**  
(STOMALIX)  
Ensayese un frasco y se  
notará pronto que el enfermo  
mejora más, digiere  
mejor y se nutre, curándose  
de seguir con su uso.  
Venta: Principales farmacias del mundo

Alquilo chalet  
Se gratificará expeditamente a quien facilite un chalet para alquilar en las cercanías de Valencia, a ser posible amueblado y con baño; medios de comunicación.  
Dirigirse a Eduardo Albar, Pelayo, 23, 3.ª — Valencia.

Toda la correspondencia a  
**EL PUEBLO**  
debe dirigirse al  
Apartado de  
Correos núm. 338

## LAS RAZONES DE NUESTRO OPTIMISMO

La guerra española —civil y nacional, pero más nacional que civil—, está siendo comentada por los críticos militares extranjeros, desde que el 15 de Diciembre atacamos en el Bajo Aragón. Hacía algún tiempo que habíamos pasado a segundo plano en las actualidades periodísticas mundiales. Caido el Norte en poder de italianos, alemanes y franquistas, en preparación la ofensiva irresistible que iba a terminar la guerra, según las radios de Salamanca y Burgos y las órdenes de los correspondientes acreditados en el cuartel general rebelde, los comentaristas se volvieron al Extremo Oriente. Los nombres monosilábicos de las ciudades y los ríos chinos, reemplazaron a los nuestros. Una toponimia exótica sustituyó a la hispana. En las redacciones se abandonaron los aires de Europa por los de Asia. ¿El Ebro? ¿El Guadalquivir? No. El Yang, el Hoang Ho y, si acaso, el Río de las Perlas...

Más he aquí que los republicanos, en vez de ser atacados, atacamos, en lugar de vernos sorprendidos, sorprendemos y no sólo no nos ponen en derrota, sino que ganamos una gran batalla de tres semanas. Y la ganamos táctica y estratégicamente, conquistando un campo atrincherado vastísimo, y una ciudad capital de provincia, y haciendo miles de prisioneros, y apoderándonos de muchísimo y utilísimo material de guerra... Y los críticos desdichados, solícitos, quizá, a pesar suyo, por el para ellos inesperado acontecimiento, vuelven a dedicarnos largos artículos más o menos parciales o más o menos justicieros.

Y hemos de fijarnos especialmente en los juicios emitidos por algunos conspicuos escritores militares alemanes. Por ejemplo el redactor del «Frankfurter Zeitung», que glosa, en este diario alemán, hoy nazi, como todos los sucesos relacionados con su profesión castrense dijo, a los pocos días de comenzar la batalla de Teruel, que nuestra iniciativa era muy interesante y digna de elogio, pero que, probablemente, acabaría en un fracaso, porque es muy difícil hacer a un Ejército pasar, rápidamente, de una prolongada defensa a una ofensiva eficaz. Ya se habrá convenido dicho profesional de las armas de que nuestras fuerzas tenían capacidad sobrada para hacerlo con éxito. Es verdad, desde luego, que unos soldados, unos oficiales y unos jefes que se habían a la resistencia pasiva, detrás de posiciones atrincheradas, pierden sus cualidades esenciales manobreras, como son la agilidad, la flexibilidad, la solidez, ante una pugna en campo abierto y con un bombardeo desmoralizador de la artillería y la aviación, y sobre todo, el ímpetu y la tenacidad necesarios para las expugnaciones violentas de las líneas enemigas.

Cuando los franceses, a principios del siglo actual, abandonando el ideario militar defensivo a que se debieron los trabajos de Sersé, de Rivière y otros técnicos y la creación de la famosa Barrera del Este, de Belfort a Verdun, adoptaron con entusiasmo la teoría de la ofensiva, uno de los argumentos básicos del coronel Grandmaison, del general Foch y de todos los «brevetés» que luego rodearon a Joffre, a Nivelle y a Petain, fue el que ha esgrimido ahora, aplicándolo a nuestra lucha, el citado crítico del «Frankfurter Zeitung».

Pero la guerra moderna es demasiado complicada para querarla encerrar en unos libros de Academia. Habrá que hacerla siempre con sujetos a unas reglas inmutables y eternas porque son obra del sentido común. Y esas reglas están en Pírrus y en Alejandro y en Escipión y en Aníbal y en César y en el Gran Capitán y en el marqués de Santa Cruz y en Alejandro Farnesio y en Montecuccoli y en Federico de Prusia y en Turenna y en Torralba y en Napoleón y en Moltke y en Ludendorff... y en los vencedores de este último. Pero también el sentido común cambia, porque se modifican sus bases fundamentales. Por ejemplo, la guerra europea sorprendió a los Estados Mayores con el medio nuevo —nuevo hasta cierto punto, ya que había surgido parcialmente en la guerra ruso-japonesa— de los frentes lineales, de centenares de kilómetros. Y esos Estados Mayores tuvieron, mal de su grado, que acomodar la vieja táctica y la antigua estrategia a las exigencias de la novísima forma de combatir que impulsaban la necesidad y el azar, unidos y cómplices. Y se vio, sin embargo, que ejércitos «aterrados» durante años enteros salían de sus trincheras cuando lo ordenaban los generalísimos y eran capaces de asaltar y tomar las del enemigo y aun de imponerse, explotando ventajas iniciales, la guerra de movimiento...

«Por qué razón el Ejército republicano español iba a ser incapaz, llegado el momento de trans-

formar su defensiva estática en ofensiva dinámica? Brunete y Belchite habían sido alentadores ensayos. Teruel fue un estremo feliz. Otras empresas acreditarán y consolidarán su naciente fama».

Otro crítico militar alemán, el coronel von Paencke, en un artículo del recién publicado «Anuario de la Reichswehr para 1938», ha planteado un tema muy interesante, relativo también a la guerra española. Ha dicho, en sustancia, que las tropas italianas y la «macedonia» de razas y colores que forma la infantería franquista se han acostumbrado a que la aviación lo dé todo hecho, y que los triunfos de las unas y la otra en el Norte de España no son gloriosos porque fueron las fuerzas aéreas las que vencieron a las milicias de la República. Y ha añadido que los aviadores alemanes se quejan amargamente de que se les confíe todo el trabajo ofensivo y de que las otras armas se limiten a ocupar las posiciones del enemigo cuando éste las haya abandonado ante los bombardeos y ametrallamientos de los aeroplanos.

¿Qué habrán pensado en Italia de semejantes censuras? Von Paencke, con una brutalidad completamente prusiana, ha negado todo mérito a las operaciones nórdicas de los facciosos y sus auxiliares. Y ha aconsejado que se cambie de sistema. Y ha recordado el aforismo bélico de que la artillería prepara el asalto y la infantería avanza y ocupa...

En la batalla de Teruel, cuando Franco lanzó sobre nuestras líneas exteriores de la plaza varias enormes columnas apoyadas por muchas baterías y una nutridísima aviación, nuestra infantería tuvo que resistir impávida, sin más protección que frías trincheras abiertas sobre nieve, bombardeos terribles terrestres y aéreos. Y los soportó sin flaquear, pegándose al suelo, esperando que la infantería contraria avanzase para aniquilarla con sus ametralladoras, sus fusiles y sus granadas de mano.

¿Será seguido por Franco y los italianos el consejo de von Paencke? Pronto habremos de verlo...

Otro crítico, éste francés, el general Armand, en un artículo, muy amable para los republicanos españoles en «La Dépêche», de Toulouse, ha manifestado que si Franco no recibe grandes refuerzos de Italia y Alemania, no podrá aspirar a decidir la guerra en provecho suyo. Coincide su opinión de neutro imparcial y observador calificado con la del general italiano que envió recientemente a Mussolini un informe acerca de los asuntos de España. En ese informe le decía que era indispensable mandar a Franco cien mil soldados de línea más y el material correspondiente. ¡Cien mil soldados! ¿Puede Italia hacer en estas circunstancias sacrificio de tal magnitud?

Desde luego, Italia sigue acorriendo a Franco espléndidamente. No cesan de desembarcar en Melilla y Ceuta africanos de Libia y Eritrea, que una vez instruidos y encuadrados, pasan a la Península. Se les ve mucho en Málaga, Granada, Sevilla, Motril y Córdoba. Cuando escribimos estos comentarios (18 de Enero) las radios alemanas anunciaban que el sangriento payaso de Quijano iba a Málaga y Motril para preparar una ofensiva sobre Almería, en combinación con la escuadra facciosa del almirante Moreno. «La Dépêche» de Toulouse señala la llegada a Palma de veinte trimotores italianos de gran bombardeo. Al mismo tiempo, como obediendo a una consigna, las radios facciosas aludían a un nuevo empuje a fondo sobre Teruel, de mucha importancia. Esas alusiones fueron seguidas, en la mañana del 17, de una ofensiva de mucho aparato, en los altos de Cebada, acompañada de vano alarde de aviación y artillería. Cuando aparecieron este «Boletín» se habrá visto claro en las intenciones del enemigo. ¿Trátase de un ataque de fijación, de una diversión estratégica, prólogo de operaciones en otros sectores? ¿O de un asalto sistemático, impuesto por motivos de orden moral y político?

Lo indudable es que la guerra ha entrado, a despecho de la calma de los últimos días, en una fase de extraordinaria actividad. Viben los frentes y las retroguardias. Se acercan horas de gran emoción. Pero nosotros las esperamos con la cabeza serena, los nervios tranquilos y el corazón animoso. Somos optimistas, más optimistas por intuición y entusiasmo. Nuestro optimismo se basa en realidades. En realidades que no tuvimos antes...

(Del «Boletín del Estado Mayor Central del Ministerio de Defensa Nacional».)

## VIDA DEL PARTIDO

## SECRETARIADO SINDICAL TABAQUEROS CONVOCATORIA

Se convoca a todos los tabaqueros afectos al Partido Sindicalista, a la reunión que se ha de celebrar hoy miércoles, a las seis de la tarde, en nuestro domicilio social, plaza de Ausias March, 7, para tratar asuntos de gran importancia para los mismos.

Esperamos vuestra puntual asistencia. Queda vuestro y de la causa, el secretario sindical, J. Renóvell.

## JUVENTUDES SINDICALISTAS COMITE LOCAL CONVOCATORIA

Habiendo sido convocado por nuestro Comité Nacional a un Pleno Provincial de Juventudes Sindicalistas, y siendo de imprescindible necesidad que todos nuestros

afiliados discutan y ulimen las conclusiones que nuestros delegados han de llevar a él, con arreglo al orden del día estructurado este Comité Local convoca a todos los socios de nuestras juventudes a la Asamblea que a tal fin se celebrará en nuestro domicilio social, plaza de Ausias March, 7, el domingo, para tratar del siguiente

**ORDEN DEL DIA:**  
Primero.—Discusión del orden del día próximo Pleno Provincial.  
Segundo.—Nómbroamiento de candidatos para ocupar los cargos del Comité Provincial.  
Tercero.—Nómbroamiento de delegados al Pleno.  
Dicha Asamblea tendrá lugar el viernes día 4 del corriente, a las cinco y media por primera convocatoria y a las seis de la tarde por segunda, y este Comité espera que por la importancia de los asuntos a tratar, no dejará de asistir ni uno sólo de nuestros afiliados.—El Comité Local.

## CARTELERIA DE ESPECTACULOS PUBLICOS

## SECCION TEATROS

**PRINCIPAL.** — Compañía dramática. Responsable: Enrique Ramal. Seis tarde, «El abuelo». Diez noche, «Don Alvaro o la fuerza del sino». Grandioso éxito.

**APOLLO.** — Compañía de zarzuela. Responsable: Pepín Fernández. Seis tarde, «El abuelo». Diez noche, «Don Alvaro o la fuerza del sino». Grandioso éxito.

**RUZAFIA.** — Compañía de comedias. Responsable: Eduardo Gómez. Seis tarde y diez noche, la revista de gran espectáculo, «Las de Villadiego». Exito fantástico, admirable presentación.

**ESLAVA.** — Compañía de comedias. Responsable escénico: Soler Mari. Primera actriz: Milagros Leal. Por la tarde no hay función. Diez noche, repite de la obra maestra de Calderón de la Barca, «La vida es sueño».

**ALCAZAR.** — Compañía de comedias. Responsable: Vicente Mauri. Seis tarde y diez noche, «Las de Calín», original de los hermanos Quintero.

**BON CONCERT.** — Todos los días, 430 tarde y diez noche, gran programa de Variedades selectas.

## SECCION CINES

Sección continua de 430 a 12 noche  
**REALTO.** — Sexta semana de éxito de «La reina mora».

**OLYMPIA.** — Segunda semana de gran éxito de la película, «En busca de una canción».

**CAPIOTOL.** — «El despertar del payaso», hablada en español, por Bocazza.

**TYRIS.** — «Carnaval de la vida» y «Diablos del aire», en español.

**SUIZO.** — «Aquí hay gato encerrado» y «Su vida privada», en español, por Kay Francis.

**GRAN TEATRO.** — «Garras y colmillos» y «Duro y a la cabeza», en español.

**GRAN VIA.** — «La estrella del Moulin Rouge», en español, y «La ciudad sinlestra», por James Cagney.

**METROPOL.** — «Los millones de Brester» y «Alas en la noche», por Myrna Loy y Gary Grant, en español.

**AVENIDA.** — «Una chica insuperable» y «La Perla de la Vandalia», en español.

**GOYA.** — «El baile del Savoy» y «Crisis mundial», por Miguel Liger, en español.

**PALACIO.** — «Su primer amor» y «Reina el amor», en español.

**POPULAR.** — «La excéntrica» y «Agente especial», por George Brent y Bette Davis, en español.

**MUSEO.** — «El hombre que volvió por su cabeza» y «Degeo», por Marlene Dietrich y Gary Cooper, en español.

**IDEAL.** — «La máscara de carne» y «En persona», por Ginger Rogers y George Brent, en español.

**ROYAL.** — «Satanás» y «Aguias heróicas», por James Cagney, en español.

**MUNDIAL.** — «Compañeros de viaje» y «De la serén al fuego», por Raul Roulien, en español.

**VALENCIA.** — «¡Entérate mundo!» y «La hija de Drácula», en español.

**JERUSALEM.** — «Doña Francisquita» y «La hija de Juan Ramón», por Angellio.

**GINER.** — «Todos somos unos» y «Las fronteras del amor», en español.

**MOULIN ROUGE.** — «Intriga china» y «La hija de Juan Simón», por Angellio.

**LIRICO.** — Sesión continua de 430 a 12. Reportaje titulado «Teruel». Dibujos, «El museo de la risa». Estreno, «Los héroes del barrio», superproducción española, sentimental y alegre, originalidad e interés y de maravillosa interpretación, por Pedro Terol, María Rojo y los pequeños artistas Milagros y Leal Pérez de León.

**SOROLLA.** — Hoy, selecto programa: «Lupón» (el terror de Chicago). Directa en español por Marija Gómez, José Bol y Anita Blanch. «Marinela», en francés, por Tino Rossi.

**LA MUY INTERESANTE DOCUMENTAL** española, «Jornadas victoriosas de Teruel».

**DORE.** — Hoy, estreno del grandioso drama «Inquietud en Occidente», por Daniele Parola, y la opereta de ambiente argentino, «Aves sin rumbo», por Frustas, Fugazot y Demare. Completando los reportajes «Bajo el signo libertario» y «20 Noviembre 1937», en español.

**VERSAILLES.** — Hoy, estreno del emocionante drama social, «Barrios bajos», en español, por José Tello y Rosita Cabo. «El crimen del siglo», estupendo asunto policíaco, y «Completos».

**Gran Circo España** (Instalado en la Plaza de Toros)

Grandes funciones de circo para hoy miércoles, a las seis tarde y 945 noche, con un extenso programa. Gran éxito de toda la compañía. Mañana jueves, dos formidables debuts; semana próxima, otro debut sensacional.

Mañana, a las 330, matiné infantil dedicada a los niños, con regalo de juguetes por sorteo.

**Unión de operarios cinematográficos de Valencia U. G. T.**

Se convoca a Asamblea general extraordinaria, que se celebrará mañana jueves, día 3, en nuestro domicilio social, Pl. y Margall, número 17, a las 1030 y 11 de la mañana, por primera y segunda convocatoria, para tratar el orden del día expuesto en tablilla.

Se encarece la puntual asistencia.—El secretario, HORACIO VILLAVEDE.

**GUARDAPOLVOS**

Los mayores: : Barato de Gracia

## Intervención de Hacienda

Clases pasivas  
Señalamiento de pagos

Los haberes pasivos correspondientes al mes de Enero de 1938, serán abonados por esta oficina durante los siguientes días:

Día 2, mañana, series U y E; tarde, series P y A.

Día 3, mañana, series I y F; tarde, series T, D, L, N, X, G, Z, H, K y M.

Día 4, mañana, series R y B; tarde, series S y C.

Día 5, mañana, los que hayan dejado de percibir de las series U, E, P, A, R y B; tarde, los que hayan dejado de percibir de las series I, F, D, T, L, N, X, G, Z, H, K y M.

Día 6, mañana, altas, o sea los que cobren por vez primera; tarde, trasladados de Madrid, según O. M., fecha 9 de Septiembre de 1937, primer cobro.

El interventor de Hacienda.

**CISTAL**  
EVITA CATARROS, GRIPE  
Farmacia AURELIO GAMIR  
VALENCIA

## En la Audiencia

PRESIDENCIA  
Ayer estuvo conferenciando el señor presidente de esta Audiencia con el de la provincial de Alicante, don José Elizaguirre.

**TRIBUNAL POPULAR NUMERO 1**  
Con la presidencia del señor Cisneros y actuando los magistrados señores Navarro y Balmaceda, con intervención del fiscal señor Monterde y el del señor abogado del Estado, se celebró la vista de la causa por delito de daños contra el procesado Ramón Echevarría López, defendido por el letrado señor Romeny y fué condenado a la pena de doscientos cincuenta pesetas de multa.

**TRIBUNAL DE SUBSISTENCIAS**  
El juzgado de Instrucción número cuatro de esta capital, constituido en Tribunal de Subsistencias, dictó sentencia contra Francisco Belenguer Vivó, vecino de esta ciudad, habitante en la calle del Maestro Aguilár, 54, condenándole a la pena de mil pesetas de multa y sustitutoriamente a un mes de privación de libertad.

**TRINQUETE PELAYO**  
Hoy, a las 245 tarde, dos grandes partidos:

Primero: Pallero y Micalet contra Patilla y Fenoll.

Segundo: Rodrigo y Mollat contra Gorrea y Germán.

**CHOFERS**  
Carnets de chófer de primera y segunda clase, enseñanza rápida y garantizada de motoristas, documentación y tramitación rapidísima. Agencia VALENCIA. Sornt, 14, bajo.

## Ateneo Popular Valenciano

Exposición de flores y muñecos

ENTREGA DE PREMIOS  
Hoy miércoles, a las cinco de la tarde, tendrá lugar, en el local de la Exposición, la entrega de premios a las floristas que lo han merecido en el concurso celebrado el día de la inauguración.

Con este motivo se organiza una fiesta íntima, cálida en sentimientos y de hondo sabor valenciano, por lo que invitamos a todos los ciudadanos.

**GUARDAPOLVOS**

**¿QUIERE CASARSE?**

Acuda a

**LAS TOCAS**

SOCIEDAD DE VIUDAS

Domicilio

**TEATRO RUZAFIA**



ESCOLES 2 FEBRERO DE 1938

# Las Cortes de la República se han reunido en Barcelona

(Viene de la página cuarta.)

Se ha iniciado una serie de medidas concretas que darán a nuestro mecanismo bancario una elasticidad, una perfección y una garantía de que carecía al iniciarse la guerra y harán de él un instrumento útil para la obra política y económica del futuro.

Para realizar esta labor a fondo es indispensable una dirección única y una legislación uniforme de la banca.

El Gobierno cree que el momento de madurez para realizar esta obra ha llegado. La política económica del Gobierno ha tendido a conseguir una coordinación en las diferentes ramas de la economía, necesaria siempre, indispensable en momentos de guerra.

Se ha continuado una intervención progresiva, cada vez más acentuada en todos los organismos de la producción, principalmente en los grupos más fundamentales de nuestra industria a fin de lograr un control sobre la cantidad y destino de las primeras materias necesarias, un conocimiento más exacto de los precios de coste, una mejora del rendimiento, una distribución más perfecta de los productos elaborados para conseguir que éstos sean destinados a cubrir en primer término las necesidades que se estimen más urgentes.

La centralización obligada en materia de compras en el exterior permite al distribuir las primeras materias que se sitúan en manos del Gobierno el control de la producción, regulando así el ritmo y la especialización que las necesidades impongan en cada instante. La fijación del precio de coste de los artículos industriales tropieza únicamente con grandes dificultades que requieren para ser vencidas un estudio profundo. No obstante, ha sido ya posible dictar disposiciones fijando los precios de algunos productos manufacturados. Esta labor se irá completando a fin de establecer los precios de cuantos artículos industriales son de indispensable adquisición en la ciudad y en el campo.

Esta política intervencionista en la industria ha hecho posible poner en marcha empresas paradas o que no trabajaban con la intensidad necesaria, auxiliándolas con créditos del Estado otorgados siempre con las garantías necesarias y únicamente en aquellos casos en que el rendimiento económico estaba asegurado, o en los que imperiosas exigencias de la guerra permitían prescindir de este factor de otro modo esencial.

También se ha instituido una intervención estatal en el desarrollo de las actividades comerciales tendente a una ordenación de las distintas formas que tomó el comercio en los primeros momentos de la sublevación, procurando encajarlas en su propio marco y limitar el lucro a sus justos términos.

En el comercio exterior, al desaparecer su organización tradicional, las fuerzas sindicales, las organizaciones particulares y las entidades locales, comerciales y regionales, trataron por propia iniciativa de llenar el vacío producido. No cabe duda que por causas diferentes que no es mi propósito analizar, estos esfuerzos no valoraron suficientemente las posibilidades de nuestros productos exportables. No supieron sacar un rendimiento mínimo y cuando lo obtuvieron, con harta frecuencia en vez de aportar su producto en divisas a las necesidades del Estado, lo aprovecharon en beneficio propio o practaron la más criminal y pernicioso tráfico de capitales que se ha registrado en nuestra país.

La guerra podrá durar mucho tiempo, un año, dos años. Por acortamiento de recursos económicos, la guerra, dura lo que dure, no acabará. (Muy bien, aplausos.)

La solución del problema de los abastecimientos hay que buscarla y encontrarla por otros procedimientos que las limitaciones obligadas y en un régimen de sacrificio.

Hace medio año, el abastecimiento de Madrid, población civil, constituía una de las intranquilidades más angustiosas para el Gobierno de la República. Hoy Madrid, dentro de un régimen de guerra, es una de las poblaciones mejor abastecidas de España, pese a las dificultades singulares con que el abastecimiento de Madrid tropieza. ¿Cómo se ha resuelto esto? Con organización, restricción, igualdad, racionamiento, austeridad administrativa y una sola dirección y mando en la distribución.

también al control de las principales explotaciones mineras de la zona leal. Esa intervención se realiza con respecto absoluto para los capitales extranjeros interesados y ha tenido como consecuencia la intensificación de la producción en algunas zonas mineras. La creación de la Oficina Reguladora del Combustible, con facultad de compra y distribución, sitúa en manos de este organismo toda la política de combustible orientada, en primer término, a atender las necesidades del Ministerio de Defensa Nacional y de los ferrocarriles y las de la industria civil.

Uno de los problemas que más honda preocupación han causado y causan al Gobierno es el de los abastecimientos. Las dificultades para su solución satisfactoria son casi infranqueables. Los términos escueto de la cuestión son estos: la mayor parte de la zona triguera, las zonas ganaderas, las hachas, en manos de rebeldes, año y medio de guerra, ha producido el inevitable empobrecimiento de nuestra patria. Un primer año, casi de caos y desbarajuste económico, en el que a cientos de miles de personas, destruyeron y desahuyaron, por apropiación indebida—llamémosle así—riquezas y reservas acumuladas durante bastantes años a ello una cosecha disminuida en la mayor parte de los productos del campo, sobre todo cereales, algunas leguminosas y patatas, debido a dos causas fundamentales: falta de abono en otros productos de importación, como insecticidas, y a la situación creada por la guerra misma privando a la agricultura de brazos hábiles y de ganado de trabajo, así como las condiciones climatológicas adversas en los dos últimos años; una estranización, cuando no aniquilamiento, de los que venían siendo sistemas y órganos de distribución y reparto.

Todo lo mencionado, agravado por una perturbación e insuficiencia de los transportes, marítimos y terrestres, como consecuencia de la lucha.

El problema en su conjunto es ingente, pero no insoluble y estamos dispuestos a abordarlo con toda rudeza, demandando o forzando al precio fuera, la colaboración de todos.

Quiero destacar lo de que el problema de abastecimiento es simplemente un problema de importación. La guerra se conduce, no conforme a los medios que se ambicionan, sino a los medios que se poseen.

Un Gobierno en guerra falta a su cometido si se limita a atender, mientras pueda, todas las pretensiones o exigencias, por justificadas que parezcan. El elemento de trabajo indispensable a los cultivos, el balance real del departamento de Agricultura es satisfactorio, acaso porque entre los trabajadores agrícolas es donde con mayor entusiasmo se han escuchado las apelaciones a un esfuerzo permanente y desinteresado.

El andar con que ahora se beben nuestras tierras de labor es tan indispensable a la victoria, como la sangre que por ella vertieron y vierten nuestros soldados. Desgraciadamente el ejemplo de soldados labradores no es tan contagioso como fuera necesario. También el egoísmo tiene partidarios. Nos ruboriza proclamarlo así pero la verdad es que también ser oída. La victoria impone a quienes la desean sacrificios considerables y uno de éstos, que no puede ser descuidado si queremos no comprometerla es el de producir más. Y no sólo más, sino también mejor y a precio más barato. La victoria en los frentes es inseparable de la victoria en la producción. Todo es preciso para una nación obligada a ganar la guerra y con ella su independencia; pero como su capacidad industrial y productiva, nada. Habrá de poner las fábricas, las minas, los muelles a velocidad de paroxismo y aun así los despendios de la campaña militar reclamarán ritmos más ágiles.

«¡Acudid a las minas!» —pudieron gritar en Rusia a sus mineros los mineros que cubrían los parapetos revolucionarios. Y con la misma angustia, el Gobierno, conocedor de lo que ello significa, se dirige a los trabajadores españoles y les dice: Salvad la producción, porque salvarla supone, además de acortar el plazo de la victoria, un más ventajoso aprovechamiento de ella.

El Gobierno está pronto a toda guerra de resoluciones para cooperar a ese salvamento que preocupa de modo más inmediato y directo al ministro de Trabajo y Asistencia Social, más las resoluciones del Gobierno en esa materia no tendrán la debida eficacia si dejan de encontrar en los productores la acogida apasionada que puede hacerlas fecundas.

Hagamos constar que Madrid, herido en la guerra, se salva de ese reproche en el trabajo. El soldado y el productor han sincronizado sus esfuerzos para afirmar orgullosamente la potencialidad militar y civil de la capital de España. Lleguemos desde las tierras catalanas el saludo emocionado del Gobierno, y al mismo tiempo la promesa de conservarnos fieles a su ejemplo, altruismo que por necesidad de la guerra tendrá que elevarse más. Más, porque el Gobierno

no insiste en reclamar de los madrileños el sacrificio de su evacuación. Sabes lo que les pide, pero sabe igual fuerte que no tiene más remedio que pedirlo. La seguridad de Madrid exige que el exceso de población con que los exodos de los pueblos invadidos lo sobrecargaron, abandonados, juntamente con los ancianos, las mujeres y los niños, la capital para afianzar provisionalmente en aquellas provincias que están más alejadas de los frentes.

La imposición no es arbitraria, sino que viene impuesta por la necesidad de preservar a Madrid contra las contingencias de cualquier actividad bélica del enemigo en las proximidades de la capital.

Empalma esta petición que el Gobierno se ha visto obligado a hacer a Madrid con la preocupación que siente por los refugiados de las provincias invadidas. Tenemos prisa por aclarar que para el Gobierno de la República, todos los refugiados, procedan de la zona invadida que sea, son acreedores a la misma asistencia y cuidado. Esta afirmación carecería de valor si no añadiésemos que entra en nuestros cálculos asumir la responsabilidad de esa asistencia, diciéndola sobre la base de una igualdad absoluta; y ello, no por ejercer una virtud, sino pura y simplemente por cumplir uno de los deberes más elementales de los que impone la guerra.

Una reciente visita de hace pocos días a los refugiados, me ha permitido adquirir el convencimiento de que ordenando todas las voluntades y los recursos en fuego, se puede hacer en beneficio de los refugiados más de lo que en la actualidad, como consecuencia de organizaciones y sistemas varios, se hace. Y es deber nuestro deber: hacer más; deber que por afectar a compañeros nuestros a quienes la guerra no ha economizado ninguna desventura, serán favorecidos por cuantos al presente, con esas ayudas, pero con limitaciones insuperables para ellos, cumplen corra de los refugiados obligaciones de solidaridad primaria. Proyectamos poner en esta obra toda la pasión cordial que nos consideramos capaces para afianzar, con una asistencia generosa, el sufrimiento que para todos los refugiados representa el alejamiento de la tierra original y la pérdida del hogar en que sufrieron y gozaron.

No deja de preocuparse el Gobierno en todo momento de la creación de riqueza, y aparte de aquellas otras imprescindibles hoy por las necesidades de la guerra, como el fomento del desarrollo y la circulación de los transportes — uno de los problemas más fundamentales siempre y agravado por particularidades especiales de nuestro país — continúa el Gobierno, a pesar de los momentos en que vivimos, el desarrollo del plan de fomento de obras hidráulicas, hace años proyectadas por el Gobierno de la República y cuya gestión había sido suspendida.

Y vamos con una de las tareas indispensables permanentes del Estado: el cultivo de la educación y de la inteligencia de las generaciones futuras. La violencia esperada de la guerra que nos hacen propios y extraños, no nos ha llevado a olvidar nuestros deberes para con la infancia y la juventud. Todo lo que ha sucedido es que la pedagogía ha caminado de rumbo; exalta y valora la inteligencia, cuidando a la vez de que el nivel cultural de las masas populares aumente. Centrados en la seguridad de nuestra victoria, el ministro de Instrucción pública se ha colocado en posiciones para el futuro de nuestra cultura, poniendo su movimiento todos los recursos para que ella sea patrimonio efectivo de cuantos sienten su llamada. Toda vocación es atendida y cuidada y hasta las más modestas y retrasadas aptitudes son celosamente satisfechas allí donde se producen, en el campo o en la ciudad, en el Ejército o en la Marina. No es una pobre política de salarios; lo es una política de primarias y de laboratorios científicos, de abastecimiento y de cálculo finalístico, de aula práctica y de escuela máxima, de escuela rural y de Universidad; una obra de alta jerarquía docente que va penetrando lo que será mañana, cuando podamos recordar a las armas — y aun cuando no recordemos a ellas —, la vida española.

Estamos orgullosos de esta previsión. Gracias a ella nos será dado conjurar con la celeridad necesaria los daños que la guerra nos está produciendo, y que la guerra nos mayores, por el exquisito cuidado que el Ministerio de Instrucción pública puso en salvar de ruina inminente tesoros que si son un exponente del genio creador de nuestro pueblo, son también riquezas universales que nadie podría reemplazar, tesoro que para que puedan seguir siendo gozados por los españoles, es decir, para que no sean como los hierros y carbones del Norte y como nuestros vinos del Sur, prendas que se lleva el extranjero como comisión y beneficio de su ayuda a los insurrectos; necesitan ser defendidos por los fusiles de nuestros soldados.

Hemos llegado, señores diputados, en este examen sucinto de la obra del Gobierno, a aquel capítulo en el que no sin razón puede autorizarlo, la patria, que como portinios, gozados con vosotros, y por extensión con todo el país. Hemos llegado al capítulo del Ejército.

Señor ministro de Defensa Nacional. (Todos los diputados, puestos en pie, tributan prolongados aplausos al señor Prieto.) Señor

ministro de Defensa Nacional: Avéngase a que sea yo, por mi mayor superioridad, con la complacencia de todos los miembros del Gobierno, quien ante el Parlamento exprese el reconocimiento de todos nosotros por el elevado rendimiento que ha sabido obtener de su abnegado trabajo.

Cubrir el puesto que nos ha sido asignado sin que importen el cansancio ni las adversidades reiteradas, no abandonarlo ni aun cuando el dolor físico destruye nuestro equilibrio, es, por supues, mérito. Apremiado, pues, y juzgado la Cámara. El Ejército Popular que se instituyó humildemente en La Granja, prestando ayuda a Bilbao, y volvió ahora con más éxito, pero todavía con fortuna insuficiente a hacer acoso de presencia en Brunete buscando conseguir el mismo objetivo para Santander, el Ejército Popular, repito, hace una primera demostración cumplida de su existencia en Belchite, y da finalmente muestras de su robustez y capacidad en Teruel.

Nadie tema que mi entrañable afecto al ministro de Defensa Nacional le atribuya esas victorias que hacen variar tan sensible y favorablemente el aspecto del mundo al Ejército de la República. Hace tiempo que me he operado el defecto de las exageraciones. Esas victorias fueron ganadas —so me lo ha contado nadie lo vi con mis ojos— por la capacidad combativa de nuestros soldados y por la inteligencia de sus mandos. Ellos las ganaron, y a ellos, íntegra, la gloria de los triunfos. Pero algo aportó a ellas, silencio y calladamente, a través de su labor incansable y tenaz, el ministro de Defensa Nacional. Eso que él puso y que no se cita en las partes, esa crítica implacable, pero que lleva en sí, además, el aliento, la confianza, el norte moral —llamémosle como queráis, pues muchos nombres tiene y todos justamente imprescindibles—, es lo que me obliga a decir, en la solemnidad parlamentaria de hoy, esta palabra corta: Gracias.

Y ahora permítidme, señores diputados, que la escamotee ante vuestros propios ojos, pues ni una condecoración mínima se decide a exhibir el interesado.

El Ejército de la República no es una creación adulta hasta la conquista de Teruel; nace después de la pérdida absoluta del Norte; es decir, algo más tarde de que los fallos de fe creyesen llegado el momento de arrojarse a la República, o cuando menos al Gobierno, con paños de funeral.

Consiguieron que nadie nos aventaja en sentimiento por la pérdida del Norte. Vizcaya, Santander, Asturias, son en nuestra estimativa de gobernantes de la República piezas claves de la nación; estaban amenazadas de pérdida cuando se constituyó este Gobierno. Lo estaban desde la pérdida de Irún, que pudo tener lugar porque la No Intervención, en sus preluídos, hizo que no pudieran llegar las municiones que leg eran necesarias a nuestros legados. Pero no por eso dejamos de apelar a los expedientes tan extremos para liberarlas de la amenaza que que habían sido cercadas. Se derribó Bilbao después de una resistencia ejemplar, sobrevino una desmoralización pasiva que no podía engañarnos en cuanto a las consecuencias. Santander prolonga la tragedia de la invasión —¡dactilografía proclama— de ella en los diarios italianos y bochornoso agradecimiento de Franco a Mussolini —, que alcanza a tener un epílogo dramático en Asturias, tierra demastado carg a todos nosotros para que pensemos en reponernos de su pérdida de otra manera que recuperándola, al igual que aquellas otras porciones de España que están por ahora y provisionalmente fuera de la autoridad del Gobierno, y en las que, sin embargo, en el fondo, el ciudadano español sólo se siente dichoso cuando, como en Teruel, son las armas de la República las que prevalecen y se imponen.

Es, sí, después de la pérdida del Norte cuando el Ejército Popular cobra madurez; consigue su primera victoria rotunda y fuerza la curiosidad respetuosa del mundo, aportando, por ese solo hecho, otra victoria estimable, de la que la causa de España se beneficia en el exterior. Lo que nuestra diplomacia no alcanzó a conseguir en las cancellierías europeas lo consiguen nuestros soldados, unos soldados que para hacer la guerra han necesitado aprenderlo todo: a coger y disparar el fusil, a obedecer y a mandar, a distinguir los toques de la corneta y a hacer guardias; todo porque contra lo previsto por su vocación, han hecho a la independencia de la patria el sacrificio de su fuerza y humildad y creadoras para improvisarse por la paz soldados.

¡Que pongan celo en serio buenos! A nadie que sepa de nuestras virtudes nacionales le sorprenderá. La tradición socorre y ayuda a nuestra voluntad; que si la tradición inmediata no brinda más que guerrilleros, tomándola un poco más retrasada nos ofrece ejemplos de magníficos capitanes que debieron su gloria, más que a los libros de estrategia, a su pasión por servir a España. Sir-

viéndola están con idéntico apasionamiento aquel oficial de labores pacíficos, y ese otro de ocupación gendarmía, y este, aquel, y cien y docientos, y mil, que han ganado con arrojo, presencia de ánimo y capacidad de mando los galones que les ha conferido la República. Son esos y aquellos militares de entera, carácter de lealtad probada, de serenidad imperturbable ante la adversidad, y de inteligencia clara —no necesitan citar nombres; están en nuestra mente, así como el agradecimiento en nuestro corazón— los que encuadran el Ejército popular, creación y seguridad de la República, garantía de la independencia de España.

Ayudadme, señores diputados, a enviar desde aquí a ese Ejército, que es nuestra obra, la de todos y nuestro orgullo, el homenaje fervoroso que le debemos por su abnegación y su bravura, mientras el sol de los próximos días brufu los laureles que quienes tengan la responsabilidad de gobernar habrán de cortar para ellos. (Fuertes aplausos.)

Pocas, muy pocas palabras sobre nuestro frente exterior, sobre la política internacional. La llamada discreción, que suele ser ropaje de eufemismo cuando no de falacia, es el estilo que habitualmente reclama el tema; pero ni la dureza de los momentos se compagina con ese tono, ni nuestro pueblo nos exaustra tal hecho que la verdad escueta parezca jaestancia, sólo es tolerado cuando se funda en sólidos y contundentes argumentos.

Seguimos, pese a todos los pesares, fieles a la institución de la Sociedad de Naciones y al Pacto que a todos nos liga o debería ligarnos. Nos lo impone nuestra Constitución y aunque así no fuera, confiaríamos además en que se daría libre la Sociedad de Naciones de la dura prueba a que está sometida.

Su crisis, señores diputados, no se debe a la amplitud de sus propósitos ni a lo desmedido de sus ambiciones. No. Por el contrario; se debe al incumplimiento de su misión por dejación de deberes que de ella forman parte. Etiopía, España, China, he ahí algunos mitos que jalonan el camino que de no rectificarse llevará al sometimiento y a la esclavitud de los pueblos libres.

La agresión germanoitaliana de que hemos sido objeto y que ya nadie se atreve a negar, es el problema que nosotros llevamos al seno de la Sociedad de Naciones; no nuestro problema interior, no el problema de la rebelión facciosa.

Aunque resulte sensible tener que repetir, es preciso, es necesario; lo que amenaza la paz del mundo, no es la lucha civil de España; lo que amenaza la paz del mundo es la vil agresión de que hemos sido objeto por parte de países con los que no teníamos ningún antagonismo (ya lo destacó el jefe del Estado en ocasión solemne) y con los que ningún motivo de lucha, ningún motivo de conflicto se presentaba; países que prepararon, facilitaron y fomentaron la rebelión facciosa, pensando que con ello iban a sojuzgar a España y que cuando esto no bastaba, no vacilaron incluso en llegar a la invasión y la agresión más manifiesta.

Dos grandes países mostraron y han continuado mostrando, de manera singular y destacada, su afecto y amistad hacia España; me refiero a México y a la U. E. S. A. Ellos, desde aquí, como ya lo he hecho en ocasiones anteriores, pero ninguna oportunidad como ésta de dejarse pasar sin hacerlo, el sincero agradecimiento del Gobierno y del pueblo español.

A fines de Noviembre, el Comité de No Intervención dirigió al Gobierno español una nota, en la que solicitaba su autorización para que una comisión pudiera visitar las dos zonas de España, la leal y la facciosa, y preparase técnicamente las condiciones y modo de realizar la retirada de voluntarios.

Sin entrar en otros asuntos contenidos en la nota y sobre los que no se consultaba al Gobierno español, con el fin de no dar la sensación de que nos oponíamos a que esta retirada se realizara, exponamos en principio, pero condicionándolo siempre a que en nada habían de ser mermados los derechos del pueblo español.

No quiero, señores diputados, dejar de llamar la atención de la Cámara sobre una maniobra que no se manifiesta por primera vez, pero que nuestra diplomacia no alcanzó a inclinarse sobre de algunos sectores representativos de la política española.

Nuestros enemigos no escasean los medios para procurar desmoronar nuestra retaguardia y para sembrar si es posible, el derrotismo y así tratan de hacer llegar a nosotros halagüeñas promesas de posibles arreglos, a base de reconocimiento de lo esencial en nuestras instituciones republicanas, con tal de que nosotros hagamos ciertas concesiones de orden político o económico, dichas estas cosas en la forma solapada, encubierta y que a nada compromete en que suelen hacerse.

Quiero que conste que el equipo de hombres que actualmente está al frente de los destinos de España, no se prestató nunca a semejante maniobra. (Grandes y prolongados aplausos.) Seríamos nosotros las primeras víctimas del engaño e hipotecaríamos de esta manera la economía del país, el porvenir político y la independencia de España. Nunca hará eso el

Gobierno español. Nunca. Aunque se nos empujara y se nos empuje a ello por el desconocimiento de lo que son nuestros derechos y por una hostilidad en quienes están obligados, en virtud de pacto, a ayudarnos, y de quienes en el mundo deberían ser solidarios con nosotros porque defendemos su propia causa.

Con estas pocas palabras, estoy seguro de que ante semejante maniobra queda bien clara la posición del Gobierno y la posición de cualquier posible Gobierno republicano.

Termino, señores diputados, pero antes de entregar la obra y el pensamiento del Gobierno para que la juzguéis, permítidme unas pocas palabras más. Estoy en la obligación de invitaros a que os defendáis contra la desconformidad y la incredulidad que fabricadas en el exterior, son muchos los interesados en proyectarlas sobre nuestra patria.

Si llegan días dolorosos, salvad el dolor que produzcan y tened confianza en la victoria. La guerra, con sus alternativas inevitables, acostumbra a ofrecer a quienes la hacen, días de satisfacción y días de pesar. Hasta hace pocos nuestros, los llenos de dolor eran amargos. Esta primera época está superada. Superaremos también los presentes y nos será dado, estoy seguro, encaramarnos por la escalinata de la victoria para usar de ella con la generosidad a que nos obliga la propia naturaleza de la causa que defendemos. Si alguna negociación queremos significar es la del exterminio. No lo propugnamos; entre otras razones porque no lo comprendemos.

Quien se someta a la autoridad del Estado, con sometimiento pleno, sin reservas, puede esperar en la hora de la victoria de la República el beneficio de nuestra generosidad, ya que la enseña que nosotros llevamos en el mástil de la patria no soportará la veindad de banderas de luto. (Los diputados, puestos en pie, aplauden calorosamente durante largo rato al orador.)

Intervienen varios representantes de minorías, levantándose la sesión, tras adoptar las siguientes acuerdos: «Los diputados que suscriben, proponen a la Cámara que se adopte el siguiente acuerdo:

«Las Cortes toman nota de las palabras del jefe del Gobierno, expresen su honda satisfacción por la labor que el Ministerio ha realizado durante el interregno parlamentario en función del voto que le fué concedido el pasado día 2 de Octubre, le felicitan por los éxitos militares logrados y por la reorganización de todos los servicios, acuerdan ratificar su absoluta confianza para que, perseverando en su orientación pasada, consiga la terminación victoriosa de la guerra y deciden suspender las sesiones hasta nuevo aviso.

Monserat 1.º de Febrero de 1938.—Mariano Joven» (Siguen las firmas.) «Los diputados que suscriben proponen a la Cámara que adopte el siguiente acuerdo:

«Las Cortes saludan al Ejército de Tierra, Marina y Aire, acreedor a la gratitud imprescindible de la Patria, y se complacen en registrar el hecho de que la independencia nacional y la soberanía política del país hayan encontrado en los valerosos y disciplinados soldados del Pueblo, en sus jefes, comisarios, oficiales y clases, en la más calificada representación del Ejército los órganos eficaces que España y la República necesitaban.

Monserat 1.º de Febrero de 1938.—Mariano Joven» (Siguen las firmas.)

## LOTERIA NACIONAL

BARCELONA. — En el sorteo de la Lotería Nacional celebrado ayer, han correspondido los premios a los siguientes números:

CON 100.000 PESETAS
25.597
CON 40.000 PESETAS
2.919
CON 20.000 PESETAS
24.841

## RIALTO

—\*—  
Sexta semana  
de  
LA REINA MORA  
El mayor éxito de  
la temporada

## HOTEL INGLES

Se ruega a todos los clientes hospedados hasta el día 20 del pasado mes de Enero se pasen por la administración de dicho hotel, de nuevo de la mañana a seis de la tarde.—El Consejo Chorro.



## Las Cortes de la República se han reunido en Barcelona

### Una vez terminada la guerra -- dice el doctor Negrín --, podrá el país instituir nuevas formas, alterar o conservar las actuales, seguir su propia voluntad manifestada libremente

### La Cámara testimonió al ministro de Defensa Nacional -- con motivo de una alusión del jefe del Gobierno -- su adhesión a la labor del señor Prieto

BARCELONA, 1. — En cumplimiento del precepto constitucional, se han reunido hoy las Cortes de la República. Para celebrar las sesiones se ha escogido el pintoresco lugar del santuario de Montserrat.

Como explicó el presidente del Consejo en su despacho, las razones tenidas por el Gobierno para traer a este lugar la soberanía legislativa del país, han sido tanto proteger de las agresiones de los aviones italianos y alemanes a los parlamentarios extranjeros que han venido a estas sesiones del Parlamento, como evitar ocasión a aquellos aparatos de la facción de cometer nuevos atentados contra la población civil de Barcelona.

En los alrededores del santuario se había montado el obligo servicio de vigilancia y estaban encargados de rendir honores en la explanada del monasterio fuerzas del Cuerpo de Carabineros.

La sesión estaba citada para las once de la mañana. Desde mucho antes habían comenzado a acudir diputados. Puede decirse que en esta reunión, salvo contadísimas excepciones, ha estado presente la totalidad de los diputados que constituyen la mayoría del Frente Popular que resultó victorioso el 16 de febrero y que prestó su apoyo parlamentario al Gobierno. Con tal objeto han venido a estas sesiones muchos hombres que desempeñan cargos diplomáticos y consulares en el extranjero. Señalaremos, entre otros, la presencia del embajador de España en Bruselas, señor Ruiz Funes y del cónsul de España en Toulouse, Lluhi y Valleró.

También han venido para asistir a esta reunión el ex alcalde de Madrid, don Pedro Rico.

Igualmente han asistido don Marcelino Domingo y los diputados de la minoría centrista Portela Valladares, Alvarez Mendizábal y Rubio Chavarrí, este último sobrino del ex presidente de la República don Niceto Alcalá Zamora y el diputado ex radical señor Guerra del Río.

Del Gobierno, el primero en llegar al monasterio fue el presidente del Consejo que rechazó los honores militares que trató de rendirle la tropa.

Cerca de las once, y en unión del ministro de Defensa Nacional, llegó el jefe del Partido Socialista, señor Vandervelde, acompañado de su esposa.

En coches de turismo fueron llegando los diputados de los diferentes países, especialmente invitados por el Gobierno de la República para asistir a la cuarta de sus reuniones celebradas desde que se produjo el alzamiento militar.

A la llegada de cada ministro fuerzas de Carabineros rendían honores y el mismo homenaje se tributó a los parlamentarios extranjeros, así como al presidente de la Cámara, señor Martínez Barrio.

Cerca de las once los diputados empezaron a entrar en el salón preparado para la reunión, que era el local del Monasterio que se dedicaba a refectorio, adornado con tapices con motivos del «Quiétop». Los diputados ocuparon sus asientos en los bancos de la antigua capilla.

A las once en punto el presidente de las Cortes declaró abierta la sesión. Le auxiliaban en su labor los diputados señores Joven, Lamóneda y Traba.

Leída y aprobada el acta, se dio lectura al despacho ordinario, incluso a las notificaciones excusando su asistencia de los diputados Largo Caballero, Tomás y Flera, Benítez, Sánchez Albornoz y Matilde de la Torre.

Asimismo se leyó un telegrama de pésame del Parlamento americano por los bombardeos de que últimamente ha sido objeto la ciudad de Barcelona.

Seguidamente se entró en el orden del día.

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA. Ha sido presentado a la Mesa con todos los preceptos mar-

cados por el reglamento, el Estatuto de la región gallega.

Los diversos grupos tendrán a bien comunicar a la Mesa los diputados que han de representarse en la comisión encargada de producir el dictamen correspondiente.

Se toma en consideración una propuesta de Gómez Hidalgo proponiendo se conceda una pensión a la viuda de Luis de Sirval.

(En este momento, once y cuarto de la mañana, entra el Gobierno en el salón, yendo a la cabeza su presidente. Todos los parlamentarios se ponen en pie y saludan con nutridos aplausos. Los ministros, antes de ir a ocupar el banco azul, a la derecha de la Presidencia, se dirigen al estrado para saludar al señor Martínez Barrio. Están presentes todos los ministros y el sin cartera, Irujo, lleva el brazo en cabestrillo a consecuencia de la lesión sufrida en un accidente de automóvil.)

Sin discusión se aprueban varios dictámenes que figuran en el orden del día.

El secretario (Lamóneda) da lectura al mensaje de salutación al Parlamento español que dirigen sesenta miembros de la Cámara popular de los Estados Unidos.

Este mensaje ha sido remitido por nuestro embajador en Washington, don Fernando de los Ríos. Se acompaña una explicación del mismo, que también es leída, en la que se justifica la importancia del documento por la significación de los firmantes. Entre éstos hay varios del sector republicano más moderado, como son los representantes del distrito de Dortmund, eminentemente conservadores.

También, sin discusión, es aprobada la pensión de sueldo íntegro que disfrutaba el causahabiente del capitán Faruqu, vílmente asesinado en Madrid por los fascistas, a su viuda e hijos.

Son tomados en consideración otros dictámenes, y acto seguido el ministro de Estado ocupa la tribuna de secretaría, para dar lectura a varios proyectos de ley de ratificación de protocolos firmados, incluso uno ratificando la jornada de cuarenta horas y otro para el transporte de la correspondencia por vía aérea.

También el presidente da lectura a un proyecto convalidando con fuerza de ley todos los decretos de la Presidencia y de los demás departamentos ministeriales publicados desde la última reunión de las Cortes a la fecha y que figuran en un anexo al proyecto.

#### DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA CÁMARA.

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA. Señores diputados: Por primera vez en este año se reúne constitucionalmente el Parlamento de la República. Cumple el deber y al propio tiempo el honor de saludar a la representación legítima del país aquí congregada.

En estos instantes, además, nos vemos asistidos por representantes muy calificadas de distintos Parlamentos extranjeros. A estos compañeros nuestros que nos han hecho el honor de visitarnos para conocer nuestros duelos y el ejercicio de nuestros derechos, váyales mi más ferviente saludo.

No creo necesario poner de relieve ante estos amigos el alcance de nuestra lucha, que desarrollamos en defensa de nuestra independencia y de la democracia universal.

Hago los más calurosos votos porque nuestras deliberaciones estén presididas por la fe absoluta que se ve interpretada en los campos de batalla por los hombres que ofrecen su vida en holocausto de nuestra causa.

Nos hallamos ante la faz del país. El Parlamento español, piedra fundamental de nuestra Constitución, viene aquí a ejercer su soberanía y a ofrecer su apoyo al Gobierno legítimo, como representación genuina de la legalidad republicana, interpretando fielmente los deseos del país.

Aquí terminaría mis palabras si no cumpliera de dejar un recuerdo a nuestros compañeros, nuestros muertos desde que nos reunimos en Cortes la última vez: los señores Pestaña y Sentís. No es necesario que ponga de relieve

ante vosotros las condiciones personales y ciudadanas de cada uno de ellos. Sólo he de recordaros el entusiasmo y la fe con que sirvieron los intereses del pueblo español. Antes de proponeros que conste en acta el sentimiento de la Cámara por su fallecimiento, voy a ceder la palabra a varios diputados que la tienen pedida con el mismo objeto.

BASQUIL TOMAS, en representación de la mayoría, se adhiere a la manifestación de pésame y dice que el mejor homenaje que se puede rendir a la memoria de los compañeros desaparecidos, señores Pestaña y Sentís, es continuar el trabajo con la misma fe con que ellos se emplearon al servicio de España y de la República para su liberación de los invasores.

El señor Irujo, en nombre del Gobierno, se adhiere también. Dice que no es necesario señalar al país la personalidad de los desaparecidos, que está en la conciencia de todos, y expresa el pésame a la minoría de Izquierda Republicana, a que pertenecía el señor Sentís, y al Partido Sindicalista de que era fundador y primera voz Angel Pestaña.

«Recordo las palabras llenas de lealtad -- dice -- pronunciadas por Pestaña en la anterior sesión de Cortes.»

Queda acordado que conste en acta el sentimiento de la Cámara por el fallecimiento de los diputados citados.

EL PRESIDENTE DE LA CÁMARA concede la palabra al presidente del Consejo.

#### EL JEFE DEL GOBIERNO

EL JEFE DEL GOBIERNO, desde la cabecera del banco azul, da lectura al siguiente discurso:

Al levantarse a hablar es objeto de prolongados aplausos. Hecho el silencio, dice:

«Señores diputados: Tanto por cumplir el precepto constitucional, que lo ordena, como por dar satisfacción al principio democrático de ponerse en relación con el pueblo a través del Parlamento que lo representa, el Gobierno se presenta a las Cortes para dar cuenta del uso de los amplios poderes que le fueron concedidos por ellas en el mes de Octubre. A vuestro dictamen, señores diputados, nos atenderemos. Sabed antes que el Gobierno se presenta a vosotros, constituido en la misma forma en que nació, aun cuando se haya producido un cambio de personas en la cartera de Justicia.»

El señor Irujo, que en tantas ocasiones expresó su deseo de abandonar su puesto, insistió a fines de Noviembre, con tal firmeza, que haciendo uso de las facultades que constitucionalmente competen al jefe del Gobierno en orden a la designación de sus colaboradores llevó a la firma de su Excelencia los decretos correspondientes que os son conocidos, y con los que, cuidé de no alterar esencialmente la representación de los partidos en el seno del Gobierno, al tiempo que escogía un nuevo colaborador familiarizado con el mecanismo del ministerio de Justicia y comprometido con la política del Gobierno, el señor Ansó, cuya representación como republicano me excuso de hacer a la Cámara. De la que es bien conocido por sus trabajos parlamentarios. Ganado para nuestra obra de Gobierno su inteligente concurso personal, importante no perder la colaboración del Partido Nacionalista Vasco, no habiéndose retirado la misma, he retenido como ministro sin cartera al señor Irujo, para lo cual me consideraba facultado por la propia organización política en la que el señor Irujo militaba, ya que con ocasión del nacimiento del ministerio que presido, el Partido Nacionalista Vasco me significó su preferencia de figurar en el Gabinete sin asumir el desempeño de una cartera.

Desde la constitución del Gobierno, éste tuvo el propósito de trasladar su residencia a Barcelona. Abonaban el designio diversas razones, obvias de política interior y exterior, que están hoy a la vista de todos. Tan patentes son que no es preciso ni conveniente insistir en ellas.

Para realizar nuestro propósito se necesitaba crear las condiciones que lo hicieran posible: era inexcusable en primer término dar al Ejército del Este el carácter de formación regular, la consistencia y la disciplina y el mando necesarios. Requisito previo era también recuperar el mando político de la zona ocupada de Aragón por el Gobierno y sus órganos, operación que pudo llevarse a efecto, pese a todos los funestos augurios, sin el menor trastorno y con resultados plenamente satisfactorios.

En segundo término, precisábamos tener la seguridad de que los frentes de nuestro Ejército tenían ya tal solidez y estabilidad, que pudiéramos realizar nuestro plan sin temor a que ningún contratiempo lo contrariase y que pudiéramos hacer público nuestro acuerdo de traslado, sin que ello produjera una alarma peligrosa en la retaguardia.

Tan arraigada estaba nuestra convicción en la fuerza de nuestros frentes, que a pesar de los previstos, pero no por ello menos dolorosos, infortunios del Norte, se perseveró en realizar el propósito.

El Gobierno quiere hacer constar su agradecimiento a las autoridades locales y regionales y al pueblo de Barcelona por la cordial acogida que le han hecho y por la buena disposición de que en todo momento se hizo alarde para dar facilidades a la instalación y puesta en marcha de los servicios de la Administración en Barcelona. La presencia del Gobierno de la República aquí facilitará -- es no sólo nuestro deseo sino nuestra convicción -- la coordinación de los servicios que son competencia respectiva del Gobierno central y de la Generalidad.

Estamos seguros de que la convivencia facilitará la rápida y necesaria resolución de muchos problemas pendientes sobre la base nunca tan firme como ahora, del respeto obligado a la Constitución de la República Española y al Estatuto de Cataluña. Acogidos por la cordialidad de Barcelona, es obligado, por justo, que el Gobierno envíe a Valencia el mensaje de su sincero reconocimiento por la solicitud con que le atendió en todas sus necesidades.

Hemos querido quitar a la aviación extranjera que está al servicio de los rebeldes el pretexto y el incentivo para producir un nuevo día de luto en Barcelona y por ello, de acuerdo con el señor presidente de las Cortes, decidimos suspender la reunión del Parlamento en Barcelona, anunciándolo así por radio y reservándonos hasta el último momento el dar a conocer el lugar y hora de esta reunión.

Los inconvenientes materiales de esta improvisación están justificados por el doble deber del Gobierno de anular el estímulo para un nuevo y criminal atentado de los facciosos y preservar lo posible de un inútil riesgo colectivo a los representantes de la nación y a nuestros ilustres huéspedes extranjeros.

Los crímenes de los facciosos bombardeando sin finalidad militar las ciudades de retaguardia, causando estragos irreparables y asesinando a mansalva a indefensos ciudadanos, niños y mujeres, han merecido la reprobación de la conciencia universal; pero no basta el vituperio del mundo entero para atajarlos en su feroz conducta, síntoma claro del propio reconocimiento de su impotencia.

Verías veces ha anunciado el Gobierno por boca del ministro de Defensa Nacional su disposición a renunciar a toda acción bélica sobre ciudades de la retaguardia a base de una reciprocidad garantizada. Mientras esto no se logre -- con el doctor en el alma --, el Gobierno declara que

se verá obligado a responder en la misma forma a las agresiones enemigas.

Potenciara en este sentido su esfuerzo y responderá con medidas adecuadas a los crímenes alevados de quienes no se satisfacen con haber traicionado a su patria entregándola a la desenfrenada codicia de los imperialistas extranjeros, sino que en la rabia de su impotencia prefieren desquazar y destruir nuestro país antes que rendir sus banderas a la República. (Muy bien.)

En este sistema de represalia a que nos lleva la desatentada conducta de nuestros enemigos, pesa sobre el Gobierno un doble «chanciao»: su sentido humanitario que trata, dentro de los límites de lo antagónico, de hacer compatible con la dureza de la guerra, y el dolor que le produce desolar y arruinar el propio territorio nacional, de inmolación víctimas inocentes, en las que predominan -- de ello estamos seguros -- los españoles fieles al Régimen y leales a la independencia de su Patria, cuya vida nos es preciosa, y aun cuando así no fuera, aunque se trate de desviados y equivocados, sabe el Gobierno de España que su deber es ofender a las furias de la guerra el menor número de sus hijos y evitar apasionadamente los sacrificios inútiles y los sinistros estímulos. (Muy bien.)

¿Qué poco pueden importar estas consideraciones a los «legionarios» del aire de Mussolini o a la aviación de Hitler, que vienen a entrenarse sobre el territorio español para la próxima guerra europea! ¿Qué más les da si destruyen las riquezas materiales y las morales -- históricas y artísticas -- de Salamanca o de Madrid, de Barcelona o de Sevilla, de Valladolid o de Valencia! ¿En qué puede afectar a los países foráneos la destrucción de los monumentos que buscan una salida para su exceso de población que se liquidan y sucumben miles y miles de españoles?

Estos duelos son nuestros, exclusivamente nuestros, de españoles que tienen su sensibilidad al ritmo de las alegrías y a los pesares de su patria, de una Patria que no se ha rendido al dolor. Yerran los que calculan que aumentando el terror abatirán nuestros ánimos. España entera repite el ejemplo heroico de Madrid y ve subir su moral de victoria y su capacidad de resistencia a medida que el extranjero, mediante brutales agresiones aéreas, pretende desmoralizarla.

Año y medio prodigo en adversidades prueba a los invasores de nuestro suelo que sus violencias han hecho resurgir las virtudes heroicas del pueblo español, que lustros de desuso habían sepultado en el olvido.

La guerra -- repito hoy como ayer -- no puede terminar y no terminará más que con el triunfo incondicional de la causa del pueblo español y del Gobierno legítimo de España.

Una paz -- ratifico palabras de otro día -- de pactos, arreglos y componendas, no será nuestra paz ni sería nunca la paz. Lo hemos dicho cuando las promesas de triunfo eran menos halagüeñas. Lo reiteramos ahora en que hasta los más escépticos de los países neutrales lo consideran posible y probable.

Para nosotros esa posibilidad es certeza absoluta y nadie después de observar el curso de la guerra en los últimos meses podrá hacernos nuestra seguridad a una ilusión enfermiza.

Polarizada hacia la guerra nuestra gestión, sin olvidar por nosotros otros factores de importancia permanente en la vida nacional, voy a dar cuenta a las Cortes de cómo, en torno a esta preocupación central ha trazado el Gobierno las líneas directrices de su política y ha resuelto los problemas que las contingencias de la guerra y la situación interna del país y el panorama internacional han ido planteando.

La base de nuestra política ha sido la reintegración a la estricta normalidad constitucional, salvo donde las exigencias de la guerra obligan a una interpretación menos estrecha, pero siempre compatible con el espíritu de nuestra ley fundamental.

Conformes o discrepantes, todos estamos obligados a someternos a ella. Ofrece ancho margen para el desarrollo legal de las más amplias y revolucionarias concepciones en el orden político, en el económico y en el social.

Su observancia es el más sólido sostén de nuestro derecho. Del compromiso que liga a todos los partidos para su defensa, ha surgido nuestra fortaleza.

La promesa que hemos hecho de ser fieles a la Constitución es la que asegura nuestra raigambre democrática y es también el marchamo que sirve de garantía al Gobierno y a los representantes de la nación ante las masas populares y los países extranjeros.

Una vez termine la guerra, podrá el país instituir nuevas formas, alterar o conservar las actuales, seguir su propia voluntad manifestada libremente.

Conforme a lo que el doctor Negrín ha dicho, el país podrá seguir su propia voluntad manifestada libremente. Podrán entonces los partidos políticos, sin trabas alguna, proponer -- y así lo haremos -- unas u otras reformas de acuerdo con sus ideas o programas; pero mientras la guerra dure, todo atentado a nuestra carta fundamental, vitulo que nos ata en la lucha contra la autocracia y por la soberanía española, todo intento de aprovechar coyunturas precipitadas o transigencias prudentes falsamente interpretadas como debilidad de la voluntad pública, constituirán delitos de traición a la causa común (aplausos) que, a los ojos de los españoles, no son seguros, se encargará el Gobierno -- llevándose el germen de la máxima autoexigencia, la pérdida de la guerra, delata que, de todos modos, la voz del pueblo y la Historia juzgarán en su día.

Fieles a los mandatos constitucionales, hemos cuidado del restablecimiento de los derechos ciudadanos con las restricciones inherentes, como era obligado a un estado virtual de guerra. Desaparecidos los primeros abusos y atropellos surgidos de una psicosis de guerra, que también se observó con similitud manifestaciones en los países que intervinieron en la configuración mundial de 1914, psicosis más acentuada que en sus excesos por la peculiaridad de una guerra civil, la más excusable por haber quedado el Poder público inerme e indefenso a causa de la traición de aquellos a quienes había confiado los recursos colectivos, ha logrado el Estado, sin violencia, pero con firmeza, restablecer su plena autoridad. Tan plena como nunca.

Valía el dolor de tanta sangre vertida la certeza de que al responder al terror sistemático que incitaban nuestros enemigos, con un terror espontáneo e incontrolado de las masas, se salvaron en los primeros momentos nuestras instituciones.

Limpia está nuestra conciencia de gobernantes y de hombres públicos de toda responsabilidad en los desastres.

Desde los primeros instantes, nosotros, así como los que nos han precedido en la dirección del Gobierno de la República, hemos encaminado nuestros esfuerzos al logro de una estabilidad, de una normalidad, de un establecimiento de la autoridad, que nadie creyó posible que se lograra y que hoy podemos exhibir como uno de los motivos favorables en nuestro balance de gestión.

Esta conquista que nadie nos regateará, nos ha permitido producir una política de orden público encaminada a destruir y a impedir que se convirtiera en los frentes interiores hasta lograr la extinción de este peligro muy positivo en algunos momentos, ya que por desgracia el enemigo dispone de cuarteles generales en nuestra retaguardia allí donde la acción directa del Estado no puede llegar.

Este obstáculo ha venido actuando de alicata sobre el celo de los agentes de la autoridad a quienes está confiada la seguridad de la retaguardia.

Añádase a estas preocupaciones las que se refieren al cuidado de la frontera, que ha dejado de ser una puerta abierta para de contrabandistas y al rescate de armas y tesoros escondidos, con un coeficiente de hallazgos muy estimable y se tendrá, sin más que aludir a la lucha constante contra a penetra-

ción de espía y el saboteador, un esquema preciso de los trabajos del Gobierno en materia de orden público.

Los beneficios obtenidos son producto -- nos complacemos en confesarlo -- de esfuerzos ajenos y de esfuerzos propios; la resultante una satisfactoria confianza del espíritu público.

Bueno será decir que el Gobierno, respetuoso con la alta función de administrar la justicia, competencia de los tribunales, ha dirigido sus esfuerzos a garantizar a aquellos su independencia, asegurando al mismo tiempo al pueblo, que aquélla no servirá para encubrir una gestión contraria a los intereses de la República.

Se ha reforzado el instrumento encargado de garantizar la punición de los delitos que vayan contra la seguridad del Estado y la legalidad republicana, adecuando el procedimiento y los castigos a las circunstancias de guerra que vivimos, sin que para ello haya sido preciso llegar aún a los métodos severísimos y a las penas extremas que establecen las leyes militares en estado de guerra.

Cuando una guerra se prolonga, señores diputados, el frente económico y financiero, constituye una zona de ataque tan sensible y delicada como pueda serlo el frente militar.

En el orden financiero la actuación del Gobierno ha estado siempre alerta para lograr la mayor eficiencia y el mayor rendimiento en los considerables desembolsos que la guerra ocasiona, sin que por desgracia haya sido siempre comprendido y ayudado en su obra por los ciudadanos, organizaciones y corporaciones públicas.

El esfuerzo en esta tarea ha de ser de conjunto y ha llegado el momento en que hay que proceder a la acción energética que conduzca a un reajuste general de nuestras finanzas, política que ya se ha iniciado con recientes disposiciones del Gobierno.

El dinero circulante basta para arrostrar las necesidades de la guerra. Por determinadas circunstancias se ha producido el fenómeno curioso de inflaciones circunscritas de una determinada anarquía de precios, desvinculadas las elevaciones desiguales en el coste del nivel medio de la vida y sólo por la homogeneización del promedio circunstancialmente en todo el territorio leal puede restablecerse un equilibrio en aquél.

Cumpliendo su función primordial de medio de cambio y pago ha de volver el dinero a las cajas de la banca para ser arrastrado al Estado que habrá de emplearlo en satisfacer las obligaciones de la guerra y fomentar o impulsar el desarrollo de la riqueza española.

La gestión tutelar del Estado sobre nuestra Banca ha sido de tal eficacia que sus resultados han superado nuestras más optimas esperanzas. Ningún observador experto e imparcial podrá negarlo. La Banca es hoy una pieza esencial de la economía controlada por el Estado (si bien conservando su gestión autónoma). No puede aspirar a ser un instrumento de peligro su orientación política imiscuyéndose en la acción del Estado; al contrario, estará al servicio del Estado y servirá para estimular y encauzar el ahorro y fomentar las iniciativas para incrementar la producción.

El Gobierno ha saldado gran parte de sus cuentas con el Banco de España mejorando el balance de este organismo, reduciendo la cifra de los billetes en circulación de cuyo pago responde nuestro instituto emisor y fortaleciendo sus reservas que hoy día garantizan sobradamente el papel moneda circulante.

Se propone el Gobierno impulsar un matiz popular y buscado la aportación no sólo de la Banca, sino también del pequeño ahorro, palanca poderosa de la España del porvenir.

(Sigue esta información en la página tercera.)